

# arteFACTO

R E V I S T A

Octubre 1992

D E

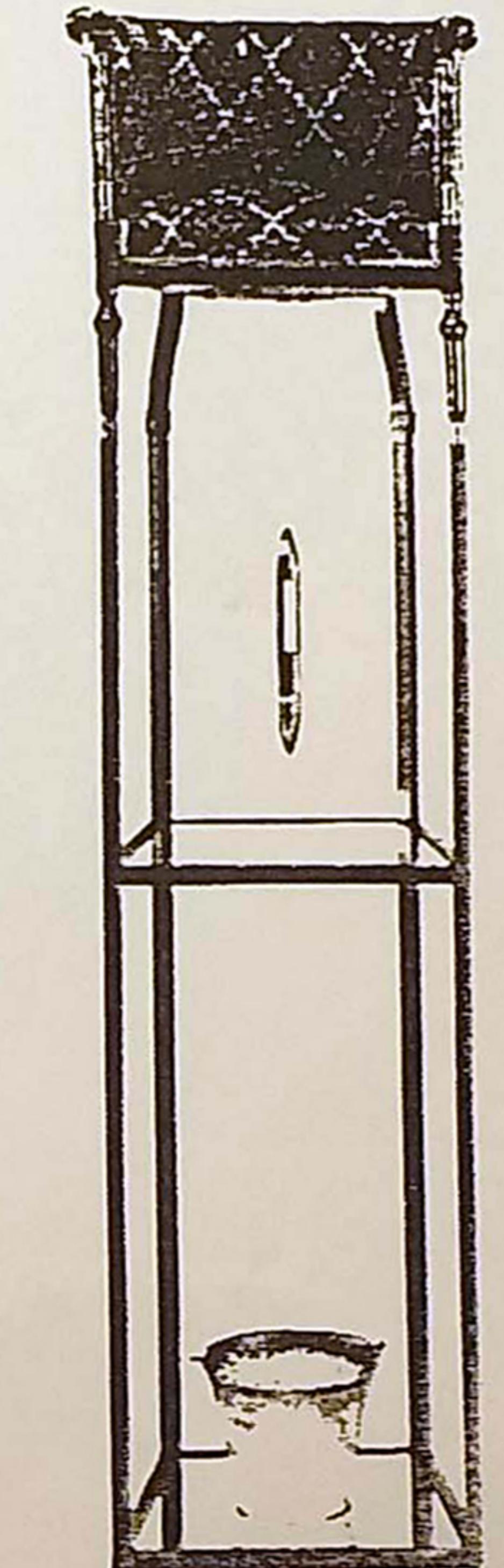
A R T E

Número 0



Shirley Paes Leme, Ernesto Aróstegui, Marga Ximénez, Mario Moravenik

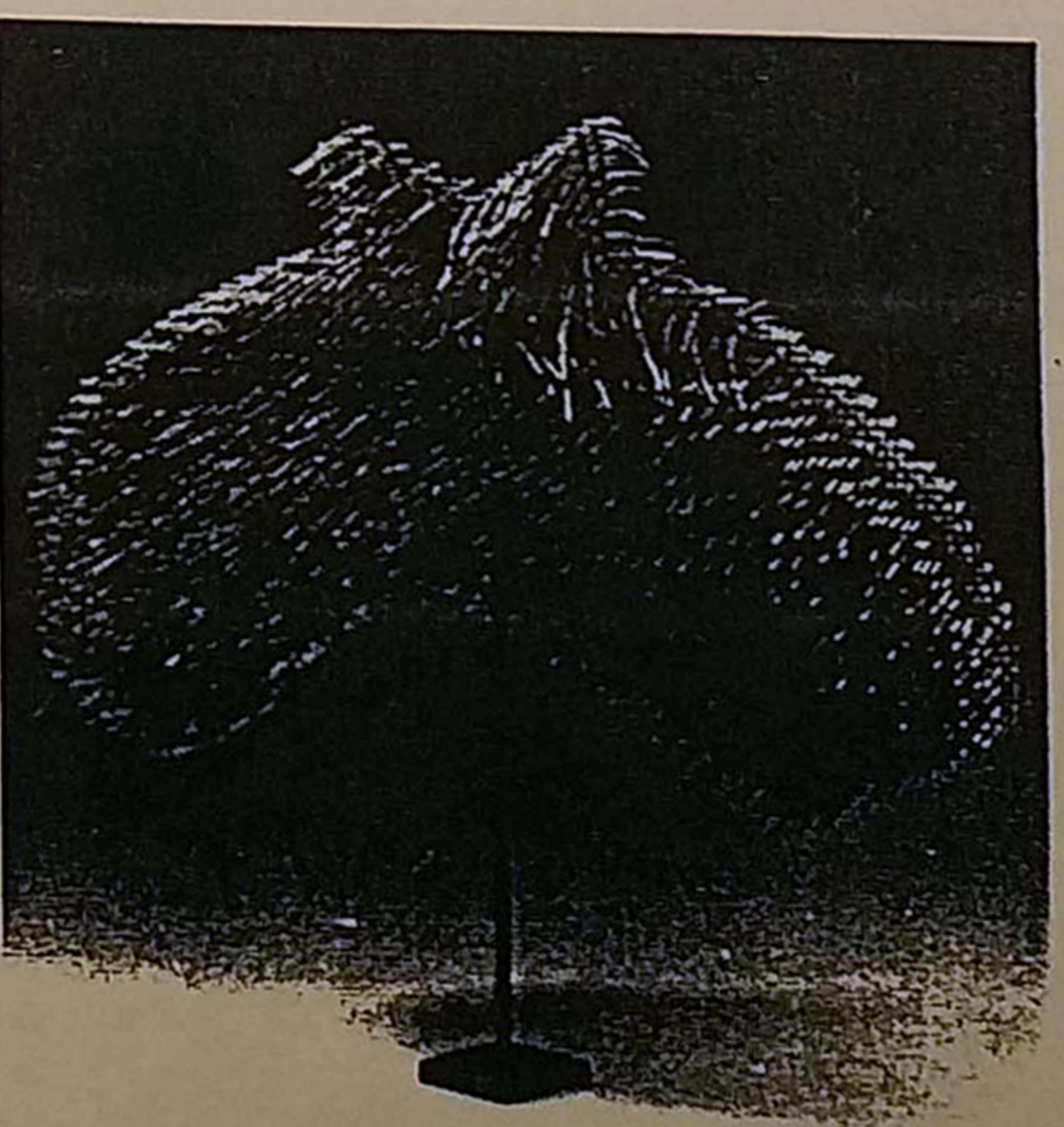
arteFACTO



## MARGA XIMENEZ TANGO

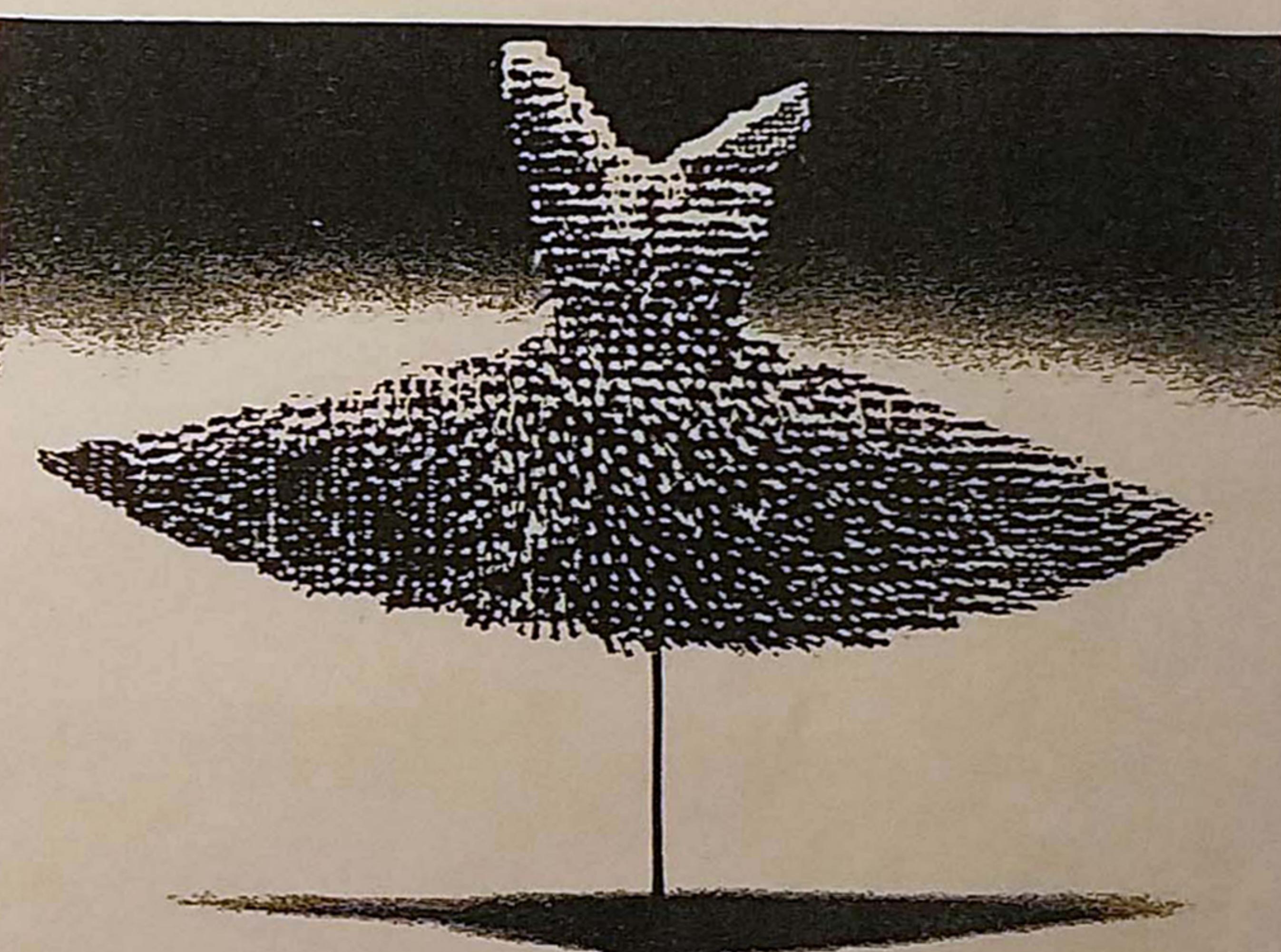
Annemieke van de Pas

El Tango es un baile que se ha de llevar en la sangre, sentido con el cuerpo y el alma, para seguir las cadencias incisivas de los bandoneones de Buenos Aires. Buscamos un



momento del crepúsculo para iniciarnos. Hasta la calle llega la música que viene de la sala situada en el fondo del café. Al acercarnos vemos movimientos de piernas entre cruzadas atravesando el único punto de luz que hay en la sala. Bailar el Tango ha de ser tan difícil como escucharlo: algunas de las condiciones "sine quanon" son: ser dos personas, tener tanta o más confianza en la pareja que en uno mismo, dejar ir el peso de la verticalidad del propio cuerpo hasta caer, sin tocar el suelo, en un espacio vacío. Esto es la práctica del Tango... no lo sé, solo os hablo de la impresión que

ción de las piezas. Por un lado la escalera, presente como un paso de Tango, y su forma circular abierta, "invitadora", estará tapada a la vista. Se convierte en una escalera negra, envuelta de ropas viejas, y delante suyo una gran bola de algodón blanco. Según las intenciones básicas de esta instalación el choque de formas y colores que produce la transformación del espacio, atribuyen unas características de pensamiento tormentoso, de frustración y pasividad al brazo negro de la escalera, curvada delante de la blancura del montón de algodón, símbolo de un universo de silencios, melancólico y



me ha causado...  
Esta vez el Espai Anar i Tornar se ha convertido en el Espai Tango como respuesta a las particularidades arquitectónicas que han motivado la

concepción de la obra, creada específicamente para este espacio, de la barcelonesa Marga Ximénez. Me complace introducir la propuesta de una verdadera experta como es Marga Ximénez en uno de sus temas preferidos, el Tango. Sugestiva y seductora como bailarina, igual de clara y evidente en la audacia es su propuesta artística. El objetivo es una transformación real -incluso física- de los elementos arquitectónicos del Espai Anar i Tornar a través de la dualidad compuesta de contrarios y contrastes, en cuanto a colores, materiales empleados y coloca-

sensual, y al mismo tiempo lleno de luz y actividad.

La tercera parte de la instalación expresa el contacto con el espectador, el público que podría ser un público cualquiera o digamos la relación con la calle. Y desde afuera entramos, viendo las butacas-columnas, que se miran, dos butacas-columnas de hierro.

Finalmente, veremos dos esculturas, hechas con estructuras a partir de una tela metálica, pequeños bastones de madera e hilos de algodón incrustados creando un relieve donde se distingue una fina gradación de colores. Estas esculturas moviéndose libremente en el espacio, como un pez en el agua, un pájaro en el aire o un bailarín saltando, acaban dando un toque de perfección a la ambientación del baile de contrarios totalmente volátiles, al peso de ligereza inherente al Tango como expresión de la pasión, cuerpo a cuerpo en la soledad.

Annemieke van de Pas